

ORACION EVANGELICA

PANEGIRICA,
QUE EN LA COLOCACION DEL
SANTISSIMO SACRAMENTO,
QUE HIZO EL COLEGIO DE SAN CARLOS DE LOS
PADRES CLERIGOS MENORES,

D I X O

El Padre Martin Cabrera, Lector de Filosofia,
y Predicador del mismo Colegio

Haziendo la Fiesta

A Nuestra Señora la Concepcion la muy Noble
Congregacion de los Ciudadanos
de Salamanca.

Y LA CONSAGRA A LA GRANDEZA
DEL NOBILISSIMO SEÑOR DON IVAN MANVEL
Alvarez Maldonado el Bueno y Figueroa, Señor del Ma-
yazgo de Carrascalejo, y la Regañada, de la Villa de
Monleon, y Alcayde de su Fortaleza, Señor tambien de la
Florida de Liebana, Descendiente glorioso de los integerri-
mos Senores Presidentes de Castilla Figueroa, y Liebana,
Sucessor Dignissimo en sus Ilustrissimas Casas, y
Regidor perpetuo de la siempre leal Ciudad
de Salamanca.

CON LICENCIA EN SALAMANCA

Por Melchor Estevez.

AL NOBILISSIMO SEÑOR D. IVAN MA-
nuel Aluarez Maldonado el Bueno y Figue-
roa, Señor del Mayorazgô de Carrascalejo,
y la Regañada, de la Villa de Monleon, y
Alcayde de su Fortaleza, Señor tambien de
la Florida de Liebana, Descendiente glorio-
so de los integerrimos Señores Presidentes
de Castilla Figueroa, y Liebana, Sucessor
Dignissimo en sus Ilustrissimas Casas,
y Regidor perpetuo de la siem-
pre Leal Ciudad de Sa-
lamanca.



A empiezo (Señor) a batallar
con la embidia, porque ya ha
comenzado este papel a ser grã.
de. Bastò sellarle el nombre glo-
rioso de V.m. pero ha de salir
victorioso en las lides, porque
aquel caudal mismo de luzes, que levanta las
nieblas, será tambien Sol, que escarmiente los
humos. Y a quien auia yo de consagrar mis des-
velos, sino al ilustrissimo nombre de V.m? No
pude escoger mas nobleza. Teatro es Monleon

del honroso apellido de **MALDONADO EL**
BVENO, que a V. m. en noblez e, y entre los bue-
nos es V. m. el mejor. Por esso aun quando apenas
estava arrollado el concepto en la idea, buscaba
ya venturoso su abrigo, que harà despues que lo
ha descojido la pluma. Quando le ha dado alma
la voz? Y oy que lo eterniza la prensa? Sea esta la
experiencia mayor de mi afecto. Arrojan los
Celtas a las ondas caudalosas del Rheno los
hijos, que mecidos en sus crespos cristales, o ane-
gados entre sus rizadas espumas, eran desemp-
ño azaroso de sospechas. Aun a pesar de ternu-
ras forzosas arrojo, Señor, este infante al borras-
coso mar de censuras (sospecho, que es mas for-
midable este monstro) solo para acrisolar un afecto.
O no flutue entre embidiosas espumas! Es
mucho el Protector que he escogido, para que no
made aun entre recios combates de olas. Alenta
mi desconfianza Zacheo, cuya ventura ha de po-
blar estas llanas, que trepando a una **HIGVE-**
RA, se labrò feliz su fortuna. Ya estan descu-
biertas mis dichas, porque mi humildad se ha
acojido a las Nobilissimas HIGVERAS de Fi-

gue

gueroas, que con tantos esmeros de timbres han
florecido en los campos amenos de España. Aun
sin hojear los Annales, están frescas las hazañas,
que con troncos de Higueras obraron Progenito-
res gloriosos de V. m. sobran volumenes, que lo
acuerden. Mexor archivo es el alma, contra el
agrauio descortes del oluido. Ienia Castilla con
aquel tributo insolente, consagrandó para vícti-
mas torpes cien donzellas a las Aras impuras de
los Barbaros Moros (si esto se ha de dezir, ha de
dezirse de prisa, que se auerguenza solo de escri-
uirlo la pluma) y un Progenitor ilustrissimo
de V. m. sacudió este iugo infame de la ceruiz de
Castilla, reduciendo con troncos de Higueras a
cenizas bastardas, los esplendores Moriscos, y
sacado de sus barbanas gargantas aquel inocente
escaudro de despojos, son mas valientes los Figu-
roas, aunque no los arme el cuydado, que quan-
tos Moros el Africa tuesta, por mas que los acõ-
pañe el alfanje. O no le falten Figueroas a Es-
paña!

No propongo, Señor, a V. m. este espejo, para
que componga el valor el semblante, porque ar-
dién-

diendo la misma sangre en sus venas, la misma
animosidad le acompaña. La dicha estuuo, en
que nacieron en aquel siglo los otros. Es cierto
que V. m. es (sin que tina la lisonja la pluma, ni
manche la adulacion el papel) el Heroe mayor de
de quantos ha procreado (con ser todos grandes)
su Ilustrissima Casa. Ni busco, para cotejar fo-
rasteros, porque en ninguna familia los encuen-
tro mayores. Es V. m. (sin competencia) eminen-
te en valor, grande en ingenio, con tanto acierto
rije una pluma, como gouierña con destreza la
espada. Afsi junta con la grãdez, a el agrado, que
no ofenden las soberanias los ceños. No es esta
la prenda menor de ventajã, por ser achaque co-
mun de Señores. O V. m. logre tanta esperanza!
si ya no la trueca su prudencia en sazones. Al
fin, Señor, sobre ser este papel breue lino, no acic-
tan mis pinceles por toscos, a darle vida a su ima-
gen, y si Apeles (quando enfadado arrojò los
colores) salpicò la pintura, logrando con aquel
acaso el primor, que no pudo conseguir el estudio.
Pinceles (Señor) y colores arrojo con todo respeto.
O si me favoreciera el acaso! que de otro modo es

imposible el azuerto. Reciba V. m. los deseos, y
sirvase de premiarlos con amparar mis barrones
quedando yo siempre en su gracia. Guarde
Dios a V. m. con los aumentos, que su sangre, y
floridos años prometen.

B. L. M. de V. m.
Su mas aficionado Capellan,

Martin Cabrera.
de los Clerigos Menores.

Li.

Licencia de la Religion.

POR comission que tengo de N. muy R.P. Andres Franco, Prouincial de los Clerigos Menores de esta Prouincia de España, d o y licencia al Padre Martin Cabrera, Lector de Filosofia, y Predicador deste Colegio de San Carlos, para que imprima vna Oracion Panegirica, que predicò a nuestra Señora de la Concepcion en la solemnidad de la colocacion del Santissimo Sacramento, atento a que le han visto, y aprobado personas doctas de nuestra Sagrada Religion. Dada en nuestro Colegio de San Carlos de Salamanca en 12. de Julio de 1670.

Pedro San. hez,
de los Cos Res Mes Prepto.

Licencia del Ordinario.

NOS los Prouisores, y Vicarios Generales en la Ciudad, y Obispado de Salamanca, Sede Episcopal vacante, por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir la Oracion Euangelica Panegirica, que en la colocacion del Santissimo Sacramento a la Capilla mayor del Colegio de Clerigos Menores desta Ciudad dixo el Padre Martin Cabrera de la misma Orden, Lector de Filosofia, y Predicador de dicho Colegio, por quanto de la

cen.

censura de los Reuerendísimos Padres Maestros Fray Francisco Reluz, de la Orden de Predicadores, Cathedratico de Prima de Santa Theologia en esta Vniuersidad, y Fray Iuan de Bonilla, del Orden de Nuestra Señora del Carmen de Calçados, y Cathedratico de Regencia de Artes en dicha Vniuersidad, a quienes se remitió, consta no contiene cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Dada en la dicha Ciudad de Salamanca a 24. de Iulio de 1670. años.

D. Fernando de Valboa
Mogrovejo.

Por mandado de los señores Prouisores,
Bartolomé Fernandez Montojo.

Aprobacion del Reuerendissimo Padre Maestro Fray Francisco Reluz, del Orden de Predicadores, Cathedralica de Prima de la Vniuersidad de Salamanca.

POR comission del señor Don Fernando de Balboa, Prouisor, y Gouernador general deste Obispado de Salamanca, Sede vacante, vi con particular cuydado, y gusto la Oracion Panegirica a Nuestra Señora de la Cõcepcion en la colocacion del Santissimo sacramento,

B

que

que hizo el muy Religioso, y docto Colegio de los Padres Clerigos Menores, compuesta, y predicada por el M. R. P. M. Martin Cabrera, Predicador, y Lector de Filosofia del mismo Colegio, y nada he hallado contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres, antes en dicha Oracion he visto vn ramillete de flores de erudicion secular, delgadamente texida a la solemnidad, sin olvidarfe de lo sencillo de la Sagrada Escritura, ò vn panal suauissimo fabricado en el campo de todas buenas letras, a imitacion de la artificiosa Abeja, de quien en el

*Lib. 1. stro-
marum.*

comentario del Ecclesiastico al cap. 11. dixo

S. Clemente Alexandrino: *Vade ad Apem,
& discere am esse opificem, ipsa enim omne
pratum de pascens vnum fauum generat.*

*Ad Rom.
15.*

Conque se reconoce todas las doctrinas son para nuestra enseñanza, como dize el Apostol, en veneracion del Sol de justicia, y misericordia Christo en este Augusto Sacrameto de la Eucaristia, y de la Inmaculada Cõcepcion de su Santissima Madre, Aurora, y Luna llena de la gracia; y assi juzgo dignamente se puede dar a la estampa, para que se haga piadoso recuerdo de tan celebre, y sagrado festejo. Este es mi parecer, saluo, &c. En San Estevan de Salamanca 14. de Julio de 1670.

Fr. Francisco Reluz

Apro-

*Aprobacion del Reuerendissimo Padre
M. Fr. Iuan de Bonilla, y de la Guerra,
del Orden de N. S. del Carmen Calçado,
Cathedratico de Prima de la Vniuer-
sidad de Salamanca, Califica-
dor del Santo Oficio.*

DE orden, y comission del señor Don Fer-
nando Balboa, Canonigo desta Santa Igle-
sia, Preuistor, y Gouernador general de este
Obispado de Salamanca, Sede vacante, he visto
el Panegirico Sagrado, que en la dedicacion
del Templo de S. Carlos, de la Sagrada, y Gran-
de en todo Religion de Clerigos Menores de
esta Ciudad, celebrando Fiesta a la Inmaculada
Concepcion de Maria Santissima, predicò el
M. R. P. Martin Cabrera, Lector de Filosofia,
y Predicador del mismo Conuento, y hallo
que siendo el escollo mas arriesgado en la na-
negacion de los discursos Euangelicos, este ge-
nero de Panegiricos Sagrados, en que han peli-
grado aun los mas diestros Pilotos: furca nues-
tro Orador tan enrespado mar, con singulares
aciertos, en la gloriosa naue de su grande inge-
nio, hermanando aun tiempo circunstancias al
parecer tan distintas, como son dedicacion
de Templo, Concepcion Inmaculada de Maria,
y Purpura del Grande Arçobispo de Milan en

B2

tan

tan curioso lazo, que solo parecen en su elocuencia vn assumpto.

3. Reg.
cap. 7.

Quinti-
lianus.

Veniòle sin duda nuestro Orador el espíritu a Salomon, quando para firmeza del Templo (sino para diseño de la Concepcion de Maria con las circunstancias que en este Sagrado Panegirico se publican) puso dos columnas, cuyos remates eran docientos ordenes de Granadas, fruta que a su primer assomo, al delabrochar el boton, muestra las puntas de su corona, haziendo alarde, de que antes de manifestarse nacida, goza priuilegios de Reyna, siendo la purpura que en sus encendidos granos manifiesta quien mas la asegura la corona, pareciendole a Salomon, que no podia venir seguro aquel edificio, sino se afiançaua en la purpura, y corona, que aun antes de nacer descubre en la Granada el misterio. Asì a imitacion de este Gran Principe de la Sabiduria, uniò en vn assumpto tan diferentes circunstancias de nuestro Orador la eloquencia, haziendo con sus bien fundados discursos facil la otra ficcion de los Poetas, que en vna rosa de alabastro fundauan todo el templo de Diana en efeso. Es la Rosa gallardo Hieroglifico de la Concepcion de Maria: *Quasi plantatio Rosa*. Pues aunque mas espigas, como archeros de su hermosura, la cerquē, ninguna se atreve a punzar de su belleza lo grande; y porque no falte a la magestad de la Rosa, quando la Concepcion de Maria, simboliza del

Gran,

Grãde Arçobispõ de Milãñ San Carlos, la Pura
pura, afirma Quintiliano, que siendo todas las
Rosas blancas en su principio la sangre de Ado-
nis las boluio purpureas, no de otra fuerre, que
la sangre del pez Tirio colorea qualquier gene-
ro de adorno: *Sanguineo colore Rosas.* Facilita, *Idẽ Quin-*
pues el M. R. P. Martin Cabrera con la elegancia *tilianus.*
de sus discursos, el que no anduieron fuera
de la raçon los de efeso, pues si intentauan la
eternidad de su templo, no pudieron mejor que
afianzandole en vna Rosa, purpureamente ma-
gestuosa assegurarle.

Es en todo este Panegirico grande, y tanto,
que a la grandeza de sus sentencias fue oraculo
el de Seneca, *quis secundus?* El estilo es singu-
lar, y aunque practicado de pocos, tengo por
cierto, que ni los passados, ni los presentes le hã
vsado, porque han sentido no pequeña difi-
cultad en hallar terminos, y voces Castellanas
con que expressar viua, y dignamente la delga-
deza de vn concepto ajustada a la pureza que
requiere el cortado Romance de vn Panegiri-
co, y assi no debemos acusar el estilo, quando es
justicia agradecer el modo, antes es razon ser-
uir a lo escrito, mas con la admiracion, que con
la calumnia, venerandole mas, que corrigien-
dole, porque juntar con tan sublime modo, su-
rileza, y elegancia, mas pide respectõ, que cen-
sura,

Solo vna quexa pudieran los curiosos ful-
mi-

minar contra tan Docto papel, y es, que siendo el talento del Autor digno de mas largos empenos se comunique tan poco a poco, siendo esta vna auaricia muy sensible para los q le desean gozar en escritos mas dilatarados, pero a esta que xa responde Seneca, que la cantidad del libro, ni acredita al Autor, ni a la materia: *Paucorum versuum liber est, & quidem laudandus, atque*
Epist. 93. *oculis.* En poco papel descubre la agudeza deste sagrado Panegirico, grandes caudales de erudicion, conuiniendole a la letra la sentencia del otro Epigrammatico.

*Vt modice superant, ingentia pondera gemmas.
Sic habet hic laudem sub breuitate suam.*

Y assi no tengo, que dar mas censura a esta obra que poner vnas palabras de Plinio el menor, que obligado, como yo, a dezir su sentimiento de los escritos de vn gran sujeto prorrumpio en estas razones: *In quibus censoria Virgula nihil laudis, & admirationis multa digna reperi.*
Plin.

No he hallado cosa en este papel, que no sea a todas luzes grande, nada contradize a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y assi no solo merece la licencia que pide, para darse a la estampa, sino repetidas gracias por dexarnos en el, vn modelo, que ensena a los Predicadores a hermanar lo sagrado de las diuinas letras con lo

ame,

ameno de las profanas para exercitar mas los
animos de los oyentes, assi lo siento. En este
Conuento de San Andres, Colegio de Santa
Teresa de Carmelitas Calçados de la Ciudad de
Salamanca en 23. de Julio de 1670.

Fr. Iuan de Bonilla.

*Del Nobilissimo, y Eruditissimo Señor
Don Alonso Pacheco, Collegial en el No-
ble de Santiago de los Cavalleros
Manriques de la Vniuersi-
dad de Alcalá.*

ALL AVTOR.

NO es assumpto de aclamación aquel con quie
encuentra el encarecimiento, que acierto
a quien le viene ajustada la alabanza, le falta pa-
ra la admiracion, quanto logra reducido a ter-
minos el hyperbole. Siempre ha de quedar el
merito acreedor al premio, siendo esta deuda,
quien mas dignamente le corona. Emulacion
mas que elogio, es querer tirar las lineas de la
exa

exageracion hasta igualar con la ponderacion lo encarecido, quando solo la distancia entre vno, y otro, puede presumir tocar los limites de el aplauso. En la breuedad de las clausulas, tiene el primor vinculados sus elogios, y assi la antiguedad honradamente ambiciosa de perpetuar la merecida gloria de sus triunfos, cifro en lo concisso de vna voz las que en repetidos ecos deuián ser sonoro empleo del bronze de la fama. *Demon pulchrum*, nos propone Aristophanes por desennpeño de vna perfeccion, y vn cariño, y en la estatua de Iupiter. *Pantarcus pulcher*. Fue de otro objeto abreuado Panegiris de su hermosura, segun Arnobio. Ni se quedò en lo breue lo encarecido que a desmayadas

Arnob. sombras del carbon veo fiada la pintura de vn aperecido aplauso.

Plaut. *Impleantur meae fores elogiorum carbonibus.* Pide en Plauto vn desvanecimiento. Pinte el carbon, y tosco pincel a la posteridad, califique dexando en dibuxo la copia lo incomprehensible de su original. Hasta la inculta corteza de de los troncos, siruiò en esta consideracion de blanco marmol a la eterna duracion de vn Nombre.

Litterae vero in cortice scribantur, ut quis praeteriens legat.

Clama por la perpetuidad de la memoria Theocrito, y con mas ternura Ovidio.

Populus est (memini) fluminali consita ripa

Est in qua nostra littera scripta memor

Popule. viue precor, qua consita margine ripa

Hoc in rugosso cortice carmen habes.

Ovid.

Epist. 5.

Por esto li nel riesgo de que ni lo limitado de los periodos, ni el tibio estilo de la ponderacion, haga menor el merecido elogio, entra la admiracion a fijarle en este sumptuoso Alcazar de la Sabiduria, Augusto templo de la erudicion, que sobre columnas hermoſeadas al ſin cel de la florida variedad de noticias, construye para eterno monumento la cultura de su Autor. No quiso Adan fiar a la memoria de los hombres, ni a la tradicion su ciencia, dize Iosepho, y en la impresion de dos columnas, sacó a eterna luz la variedad de siete Artes.

Libro 1.

Antig.

cap. 4.

Dicitur, & varijs formis sculpsisse columnas

vnam perpetui de marmore roboris, vnam

Baptist.

Man.

scitilibus muris.

Esta Oracion Panegirica, que en la solemne translacion al nuevo marauilloſo Templo de los Padres Clerigos Menores, fue (entre quanta Magestuosa pompa, deuio este dia a la Religioſissima ſabia, y discreta Comunidad, a la generoſidad piadosa de la Noble atenta Congregacion, y al ardiente zelo de su Prefecto, cuya azerada disposicion, y cuerdo gouierno, ſon indice de su ſangre, virtud, y letras el R. P. Pedro Bonal, porque su nombre ſirua de lauiel a ſus prendas) la mas pluſible circunſtancia, su ſabia con-textura la haze grande, realza la su aſumpto, q

G

en

en dedicación tan sagrada solo el oficio de Orador, es calidad. En la que nos refiere el 3. de los Reyes 8. cap. lo fue Salomon. *Salaman enim*

Reg. 3. *Orauit*, que en tan soberano motivo, solo vn *cap. 8.* *Sabio* es digno de empeño de la Oracion. Cōpues- to a la dulce consonancia de la elocuencia este sonoro canto (preciosa piedra, que coronò en su natal al Templo) trasladado del labio al papel, aun haze ecos en el meral de los caracteres, y se oye en las mudas voces de la prensa, aquel armonioso acento, que la dixo: *Omnibus audietur, senus est qui uiuit in illo.* Por Sabio logro

Ouid. 3. Apolo esta influencia, pues a la insensible esta- *metem.* tua de Memnon el cōtacto de sus rayos, de Colo- so inanimado de bronze la conuertia en anima- do organo de la Musica. *Pater est, proles què sui.*

Claud. Aunque a otro intento dixo Claudiano, y sien- do el aplauso generacion honrosa del primor, es esta Oracion. *Pater proles què sui.* Pues ella es de si misma aclamacion, y de su Autor cum- plida descripcion de la fecundidad de su numé, de lo profundo de su saber, de lo discreto de su conceptuar, pues reueruera en las clausulas de este papel su numeroso genio, como en los cris- tales el vulto.

Empero, calle la pluma, * que aun el discus- tir es embaraço para el admirar.

ORACION.



HASTA quando auia de ator-
 mentar vn deseo? Y quan-
 do se auia de conuertir en
 possession la esperança?
 Gracias à Dios, Catolicos,
 que esperanças, y deseos
 prolixos los vemos este dia
 logrados, porque en este
 hermoso edificio, no tiene que rozar ya la es-
 coda, ni en aquel lino afeado, que diuujar el
 pincel. Oy, pues, que descansa en ocios el arte,
 quanto (aunque perezosamente) ha sudado
 en afanes, consagramos este augustissimo tem-
 plo al nombre glorioso de Carlos. Ni puede
 dedicarle mas nuestro afecto, ni merece me-
 nos su grandeza. * *Enriqueció el templo de Ju-*
puer vn Monarca de Egipto con vn paño de
purpura, pero a la purpura del Cardenal Bor-
romeo se le han de construir edificios, que si
aquella obscurecia hasta el manto Imperial de
Aureliano, nunca hubieron en Tiro, mas en-
cendidos los tintes, que para dar color a los
rafecanes rojos de Carlos. No los ha de deste-
nir el polvo fatal del oluido.

A esto se endereza tanta pompa festiua,
 cuyo aplauso ha de ser oy congoxosa tarea de
 de mis voces. * *En los juegos de Vulcano enre-*

** Apud D. Dida-
 cum de Saavedra.*

Zucrecio

gana el loben, que antes auia corrido la tela a
su competidor, vna acha encendida, para que sin
apagar a la antorcha sus luzes, sincopasse ve-
loz el arena hasta el tronco, meta Ojosa en
aquel poluoroso exercicio. Es San Carlos Bor-
romeo, no de hierros torpes numen mentido,
como en la antigüedad fue Vulcano, falsa Dei-
dad de metales groseros; pero tiene empuña-
do aquel hierro, que labrado en fragua de cul-
pas, fue antes barbaro instrumêto de afrentas,
ya caracter de noblezas glorioso, clauo de nues-
tra libertad venturosa, y en los juegos sagra-
dos, que a Carlos Salamanca dedica, me ofre-
cen ardiendo las teas. O no apague yo las lu-
zes, que encendió la eloquencia! Y ò a sus so-
plos las auine la gracia! Pero notable circun-
stancia en la solemnidad deste dia, porque tan-
to Nobilissimo circo festeja a Maria Señora,
atordando su Concepcion milagrosa, quando
consagramos este sumptuoso edificio. Anun-
cio feliz, que promete venturas, y assi agorero
Sagrado, mejor que aquellos que escuchò le-
netliacos, Roma dichas ofrezco a esta maquina
hermosa. * Fue entre Gentiles profana costum-
bre obseruar el primer ser de la Luna, para con-
sagrar las fabricas, que auia construido su in-
dustria, sospechando ignorantes, que enton-
ces, por encenderse essa antorcha en el Cielo,
era presagio de dichas seguro; y assi quantos
levantaua Roma Obeliscos, quantas construyò

Sic Buscardus;
apud Nouarium.

piramides Menfis, y quantos fabricò la antigüe-
 dad edificios, los dedicabá a su fin misteriosos,
 quando descojia la Luna sus primeros rebujos.
 Fue torpe error de su ceguedad ignorante, pe-
 ro sombra ilustrissima de quantos nos cercan
 misterios. No es Maria en su Concepcion mila-
 grosa Luna nueva, cuyas luzes amanecen al
 mundo? Es verdad. Pues acordemos las lla-
 mas, que desata primeras, quando dedicamos
 este Templo sagrado. Hagasse memoria de
 aquella primera cuna, en que naturaleza
 la mece, al consagrarse este sumptuoso edifi-
 cio, que esse es presajio de venturas faustis-
 simo. O no temas Salamanca dichosa, que
 desmoronen a este edificio los tiempos, por
 mas que contra el se obstinen en porfiadas in-
 jurias los años! que para perpetuidad de sus lo-
 ras, le consagramos, quando se concibe Luna
 hermosa Maria. Eternas han de ser sus colum-
 nas. * *Que no se fundan sobre lana cardada,*
como aquel a quien Efeso venerò marañilla, y
despues le endechaba cadauer. Y ò mil vezes
 dichosa Congregacion Ilustrissima! Pues li-
 sonjeando de la mejor Luna los primeros ar-
 dores, fausto principio das a estas bobedas.
 Ciertas han de ser las venturas, porque son los
 agrados de Maria seguros. * *De la Luna finje-*
ron Poetas, que se alimentaua de dulces cristan-
les. Son en las letras diuinas, las aguas de los
 hombres estampa, y Luna hermosa Maria se
 ali-

* *Theatrum vite*
humana.

* *Apud N ouairn.*

4
se alimenta con los dulces cáudales de este
Noble concurso. O no los enturbie la cul-
pa!

Estas son las circunstancias, que abreue-
liengo el corzon mi rudeza. Presto correran mas
los pinzeles, y a de fer toda la congoja de mi
oracion cotexara Maria Señora en su concep-
cion milagrosa, con este Augustissimo Tem-
plo en su dedicacion ilustrissima. Tiremos
los cordeles a las fabricas,* y sean los Euange-
lios, las medidas de vno, y otro edificio. Por-
que à Zacheo pequeño le priuilegia Christo
consagrand su casa, y a Maria Señora, desde
los assomos primeros de vida, la escoge el Ver-
bo por madre. No sè que se tiene lo pequeño,
que quanto naturaleza le escafea el vulto, lo fa-
uoreze con crecidas ventajas. Todas las luzes
del firmamento brillan en la esfera menuda
de vn diamante. Quantas riza flores el Mayo,
luzen en las plumas del pintado jilguero. Po-
cas vèzes acompañò la preciosidad a la corpu-
lencia, ni los vultos fueron tasa jamas de los
meritos. Al fin a Maria desde los rebujos mas
toscos, la celebra el Cielo fecunda, y Zacheo
poco procer en cuerpo es en Iericho el primer
cuidado de Christo. Dexadme discurrir a esta
luz, porque sobre ser la solemnidad de Meno-
res, es circunstancia, que vno, y otro Euangelio
me ofrecen.

* De quonatus est
Iesus. Math. 1.
Zachae festinans
descende. Luc. 19.

* *Es así*, dize el Espiritu Santo, *que espoco corpulenta la Abeja, pero es sufruto el mas dulce de todos los sabrosos licores.* Aquien no admira el artificio, con que labra vn enjambre? Dexa el ocio quando rie el Alva la Abeja, y desde el corcho, que habita vuela Cupido amante hasta el prado, que ha-ziendole salua alegre, desplega telas de aromas, en vez de tafetanes hermosos: Ve-
rasla rondar amorosamente, y na flor, y explicando con ronco idioma su afecto, arru-
llos laten, quantos forja susurros. Cir-
culos repite el auecilla, y siruiendo de tor-
no la rosa, todas sus fragancias deua-
na, hasta que enredada la flor, en quantos
texe lauerintos la abeja, talamo en su
cogollo la ofrece, alli chupa el que su-
do aljofar el Alva, y esponja de el nectar,
que a la a flor enriqueze, templá quanta sed
la encendia. Vuela rica ya de despojos al
corcho, y dandole primero vn betun, ni res-
quizio permite, por donde pueda la curio-
sidad assomarse. O Republica Señora fue-
ras del mundo, si como te dió naturaleza la
industria, te huiera concedido el poder. Ha
España! quantos resquicios permites, por dó
de te azechen Estrangeros curiosos. Hierbe
la obra, y labrando primero Palacio a su Rey
fabrica despues para si breues casas. No se si
esta Comunidad Religiosa es Abeja sagra-
da

* *Brevis in vola-
tilibus est apis, &
initium dulcoris ha-
bet fructus illius.*
Ecles. 11.

da, porque contra de scomodidades penosas, primero construye a Dios Aras. No se permite en todo el enjambre vn ocio, solo el Monarca en la tarea no suda, porque no son decentes al dosel los afanes. Vnas acarrean el agua, otras liban de las flores el nectar, y en fin todas con pies, y picos fabrican para el gusto dulzuras, y ceras para el Altar. Es argumentosa Abeja Maria Santissima, que desde el claustro fecundo de Ana, fabrica el panal sabroso del Cielo. * *Asi expone al Ecclesiastico*

* *Apis est virgo
Dei para, quæ mel,
id est Christum mû
di delicias peperit.
Cornel. in Eccles.*

* *Sic Apollonius
apud Sherlog.*

*no vulgar pluma, que en el cielo de Ignacio des-
cojió luzes sagradas de erudicion. Y es tam-
bien Zacheo abeja ingeniosa, cuya industria
labrò templo de dulzuras a Christo. * El tem-
plo primero, en que rindieron culto al Sol los
mortales, fue architettura de abejas, que li-
senjeando Deidad a essa antorcha, fueron de
sus altares artifices. Escriuelo Apolonio, y
Poetas lo finjen. Es Hieroglifico de Maria, y
Zacheo, que ingeniosas abejas mejores aras
erijen al Sol diuino del Verbo.*

Aqui no puedo dexar de corrar a la oracion el estambre, porque me està zeceando el blason mas glorioso de mi Sagrada Familia. *Que si aquellas donzellas de Trazia, destrozando sus guedexas hermosas, texieron sogas para tirar de la naue, que varò en el escollo, a quien no pudieron mouer Eritreos, y Queros con cañamos, logrando vn simulacro*
de

de Hercules, que el vaso traia. Esta Sagrada Familia arrastra aquel Sacramento Angustio a sus Altares, cortando de la cabeza de sus Hijos, quanto vano aseo pudieran zerles las sienes, desde el honroso tafetan de la Mitra, hasta el Capelo, y Tiara sublime. No fue epiciclo del Sol eterno Maria, hasta que se confesò sellada con noble caracter de esclauitud, ni Zacheo logra venturas, hasta baxar del tronco, en que trepa. * Quando el Rey estaba en el pecho amoroso del Padre, dizela Esposa, entonses se desató en aromas, m Bernardo. Que tienen que hazer los vnguentos, que descoge Maria, cõ las pupuras, que al Monarcha ennoblecen? Hasta la magestad del dosel se han de encaramar los olores? Si. Responde, dulcemente Bernardo, porque son ruegos de Maria humillada, disfrazados con los aromas del Nardo, que vuelan hasta el trono de Dios, que no està guarnecido, como el de los Principes, de Leones sangrientos, que aun sin valese de las presas, y garra, despedazan con las nubes del zeño, exalte, pues, olores de humildes afectos Maria, que para obligar al Verbo, que dexada la soberania del solio, baxe a su purissimo viẽre, es eficaz esse vnguento. O Comunidad Religiosa, que otra cosa es la humildad, que professas? Sino Nardo precioso, q descoge fragrancias, cuyos humos suaues guarnenas tejen

* Dum esset Rex in accubitu suorum
dus mea dedit odorem suum. Cant. 1.

Dius Bern. Serms
42.

para traer al Rey del Cielo a tu templo. Pero donadme la digresion, porque sobre no auerme desviado del assunto, me pulsaua el afecto amorosos latidos.

Templo es, quando se concibe Maria, porque desde su Concepcion milagrosa, la consagra el Verbo Eterno del Padre. Ahora entiendo, con quanta razon acordamos el primer ser de Maria, quando se dedica este Augustissimo Templo. De vno, y otro hizo Salomon vn dibuxo. * *Edifico*, dize, *la Sabiduria su casa*. * *Fabrico a Maria, quando se concibe gloriosa*, explica Cornelio, que no es obra esta Augusta Princesa, para menos idea, que la sabiduria diuina. * *Construyo vna Iglesia*, quiere Augustino, y en los terminos de oy este es el Templo q la Sabiduria construye, desvelo deste mas celebrado teatro de Minerva, nunca bastantemente aclamado, Salamanca digo, cuyas Escuelas han sido siempre assumpto a la Fama, enojo a la envidia. O quanto ha sudado en fabricar el Cielo a Maria! Y o quanto trabajo en labantar a este edificio la industrial. No sera ocio edificarle con el sncel de la lengua, para conocer lo que al Cielo le cuesta Maria, que si como dixo en ocasion semejante Basilio. * *que en vez de jas pes, se auia de edificar con voces la Iglesia; sea oy el labio la alma,*

* *Sapientia edificauit sibi domum.*

* *Sapientia, quae Deierat, & Deus erat, edificauit sibi domum, ipsam scilicet, matrem suam Virginem Mariam.* Cornel.

* *Domus est Ecclesia, quam edificauit Christus sanguine suo.* August. T. 4. Quest. 52.

* *Basilius apud Nonar.*

der

dena, que la construya. Mirala, desde que
diseño la planta la pluma, hasta que tocò la
cima la industria: desde que delcogió la idea
la tinta, hasta que se leuató el chapitel que la
engrie. Haze primero la traza el artifice, pa-
ra que el arte execute quanto piensa el inge-
nio. Escogese el sitio, anuelase el suelo, ti-
ranse despues los cordeles, las zanzas se rom-
pen, maziçanse los cimientos, descerraxa
la cantera el azero, roçan los picos la piedra,
ajustase ala escuadra, porfian contra su obs-
tinacion las escodas, assientanse las valas,
que molduradas cõ zocalos, plintos, vozeles
filetes, y medias cañas, hazen el vasamento
vistoso, carga sobre el la pesadumbre de los
machones, robusta, suben las paredes, corri-
jen el desnivel las plumadas, cierran las
tozas las puertas, vuelan las cornissas, mon-
teanse los arcos, ponense las cimbrias, la brã.
se ajustadas al baybel las douelas, gouierna
el cintrel las medidas, ajusta la clauel, las pi-
chinas se anuelan, sube la media naranja,
que guarnecida con metopas, y faxas, cabeça
es hermosa del edificio, a quien la linterna
encumbrada corona. Destroza luego el des-
tral para los techos, los troncos, tan aguda
corta dentada la sierra, como llana la açue-
la desy alta, assi pule la garlopa curiosa, co-
mo bruñe mas grosero el zepillo. O Maria!

así afandè en tu fabrica el Cielo. Pero vea-
 mos la materia de que la construye, porque
 no la edifica de piedras, que desvalta el aze-
 ro, ni de jaspes, que hiende la sierra, que lo-
 grò dozilidades de cera Maria, al golpe de
 los buriles diuinos, sino de fecundas maco-
 llas, queriza el Abril, de rubias mieses, que
 dora el Agosto. * *Afisi es tu vientre, dezia el*
Esposo como el monton de trigo, a quien azu-
cenas floridas coronan. * O como el Griego
 traslada, es como el manoxo de espigas cerca-
 do de lilijs hermosos. De espigas, pues, con-
 truye el Cielo a Maria, q obra, donde sudò el
 amor, Sabiduria, y poder, no se ha de labrar
 de menos, que de aquel grano Eucharistico,
 empeno del poder, Sabiduria, y amor. * *Del*
Alcion, escriuen plumas curiosas, que fabrica
de espigas su nido. Es el Verbo diuino Pa-
 xaro hermoso, que construye a su madre de
 espigas. Texe de mieses vna, y otra corona
 el Alcion, y de repetidas coronas labra su ni-
 do esta Aue; quando se concibe Maria, ya la
 fabrica coronas el Cielo; ò sean para atar las
 sienes de sus Nobles deuotos, ò sean, porque
 desde su Concepcion sacrosanta triunfa de
 aquella sed de ruinas Luzbel. * *Del otro bas-*
ter, escriue Bercorio, que mientras le cinieron
hierbas las sienes, luchò con el basilisco, y aliè
re, y por mas q el coraxe encèdia el veneno-
no desató còtra èl la pòzoña. No tema Maria
 ho-

* *Venter tuus, sicut*
aceruus tritici. val-
latus lilijs. Cant. 7.

* *Venter tuus, sicut*
manipulus spicarum.
vers. Graec.

Plinius, Alciatus,
et alij.

* *Bercorius, verbo*
Corona.

horrór mas sangriento, q̃ para escudo inuen-
cible en la liza, la texe coronas de mieses el cie-
lo. Tantos triunfos gloriosos la adornan, quã-
tas diademas de espigas la atan. *Escriue
Plinio curioso, que el trigo es medicina con-
tra la ponzoña de las venenosas serpientes;
de la oreja aquella enemiga culebra sus filuos,
q̃ aunque escupa sus venenos ardiéres, hã de
deféder a Maria doradas macollas de trigo.

Como corona se concibe Maria. Como
pudo dexar de ser pura? *En la circunferen-
cia, dezian Gentiles, que estaua toda la her-
mosura cifrada. Toda la belleza del Orbe està
a tanto cerco ceñida, porque quanto asco tie-
ne el Impireo està reducido a su centro. *En
vn circulo descriuió vn Varon virtuoso, Vir-
gilio, porqueno escapaz, dize, de manchas el
circulo. Elcriuelo en vn Epigrama el Poeta.
*Notò curiosamente Filon, q̃ formauan los
Hebreos vn circulo, quãdo vertian la sangre
de las viéctimas, q̃ degollò el Sacerdote. Em-
blema q̃ descifra mi deuoció este dia. Porq̃
con los preciosos carmines, q̃ vermegean en
tre aquellas nieues sagradas, diseña el Cielo
à Maria, no para borrar ascos de culpas, como
significaua en los Hebreos el rito, sino para
tenir el cerco con preciosidades de gracia.

Aora infiero, que no fue solo conce-
bida en gracia, Maria, sino que tambien
fue en gloria su Concepcion milagrosa.

* Plinius secundus
natural. Hist. c. 25.

* Apud Noruari

* In Epigram, apud
Carth.

* Sanguis autem
circum altare fundi-
tur, quia circulus fi-
gura est perfectissima
Phil.

De

*fu gloria nel
primer instante.*

Dexadme dezir este hiperbole, porque le ofrecela materia al discurso. Imaginad en vn circulo qualquier punto que le compo-
ne. Aqueles fin, y principio juntamente, por-
que no ay mas razon, para que otro comien-
ze, y termine el cerco q̄ aquel. Imaginadao-
ra el primero, y vltimo instante que abra-
zan todo el ambito de la vida de Maria Seño-
ra, quien duda, que fue el vltimo en gloria? Ni el deshago mas torpe lo niega, luego si
en el circulo es lo mismo el punto primero,
q̄ el vltimo, y Maria se concibe como cerco,
parece que ha de ser glorioso àquel instante
primero en que viue, como èl, en que dese-
llò de la vida al cuerpo Virgen la parca. No
digo, que desde su Concepcion milagrosa
fue Bienauenturada Maria, que esta es espe-
cial ventaja de Christo, pero desde su instan-
te primero, ya la celebra Matheo secunda.
Como no auia de ser su primer instante glo-
rioso?

* Signum mag-
num apparuit in
Cælo, mulier ami-
cta sole. Apoc. 12.

* Aquella Muger que viò en su Apoca-
lipsi San Iuan, ha de dar alguna luz al discurs-
so. Quantas antorchas encendiò el firma-
mento, tantas dan esplendor a sus galas, por-
que el cerco ardiente del Sol, dorandola con
sus arreboles el manto, la tributa en oro sus
crenchas, doze lucientes Estrellas, atandola
gloriosamente las sien es, la ofrez en en dia-
man-

mañres sus luzes: y en fin la Luna (que vien-
 dose de sus pies vltrajada, nunca se mirò,
 mas coronada de triunfos) la arjenta rica-
 mente las plantas. Todos los vuelcos de
 este torno diafano se empenaron para tejer.
 la el adorno. Así brillaua en su Concepcion
 Maria, mas como no ay lucimientos, sin que
 se armen embidias, desaforò todo su enojo
 el demonio, para apagarla las luzes. Esta-
 llò el ayre, reatro entonces, donde batallò
 con su arrogancia, Maria, y batiendo ayro-
 samente los vuelos, subió hasta el Impireo;
 triunfante. Con la cetreria me explico. Sien-
 te el Alcon la Garça arjentada, y arrojado el
 Paxaro desde el guante, relampago es su
 pluma, que aborta el rayo de la garra san-
 griento, taladra veloz escandalo el ayre, y
 con obliquos engaños desmiente su inten-
 cion aleuosa: coxe vna, y otra vuelta el Al-
 con, haze vna, y otra punta su maña, hasta
 que variendose alrino repulso contra aquel
 honor hermoso del viento, acierta no mas
 que a repelarle las plumas; queda el Paxaro
 rapante enojado, vuelue a encaramarse li-
 gero, repite los tornos astuto; coxe ya el
 punto mas diestro, dexasse caer importuno,
 choca con la Garça engreido, rínen valien-
 tes las Aues, eriza vna, y otra el ceño de sus
 brutos enojos, qual juega los puñales de
 las

las garras agudas, qual ofende con el corvo alfanje del pico al contrario, desplumanse en la liza los Paxaros, hasta que rendida la Garza a la animosidad del Alcon, puebla de graznidos el viento, de plumas el ayre, y entre la sangre que mancha a su enemigo las vnas, pierde infeliz el aliento. Afsi pretendio destroz ar el Dragon a Maria, pero estuu tan lexos de rendirla su orgullo, que antes le rompiò la cabeza, valiente, * y dandole dos alas la gracia, se remontò hasta el Cielo ligera, * que esso significa en sentir de alguno el desierto. Aora pregunto. A Maria Santissima mala concibe en gloria el poder? No sè. Lo cierto es, que desde que se concibe Maria, buela triunfante a la gloria. Quanta valentia tiene la gracia en esta perspectina se escorza. No era necesario descoger otro lienço. O Soberana Maria! tan lexos estuu de desdorar a vuestra pureza la culpa, que si ay mas que ser concebida en gracia, esso pretende de el hyperbole.

Tan perfecta construye el Cielo a Maria, que auiendo de ser templo vno de Dios; no pudo sin menos aseo labrarla. Enme-
rafora de la Ciudad de Sion describe sus grandezas Dauid, y para que la porfiada ignorancia las crea, * dize, *que ha de ser Maare del Verbo.* Esta es la piedra mas rica que a este edi-

* Data sunt mulieri due ale Aqai. Ia magna. Ap. 12.

* Hoc est in Cælum, quod ab Angelis desertum fuit. Cath.

* Homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam Altissimus. Psal. 88.

edificio cõpone. Oy, pues, la solemnizamos
 fecunda, y oy que consagra su claustro Vir-
 gen el Verbo, cessan las ansias de Maria Se-
 ñora. * *No tengo de apartar del pecho a mi*
amante, dize en los Cantares la Esposa, por
que me ha costado llanto su ausencia (Solo
 conoce la ventura de hallarle, quien ha sa-
 bido jemir la infelicidad de perderle) *antes*
se le tengo de introducir cuidadosa, no solo
en mi casa, sino en el mas escondido aposento.
 O como el pecho de la honesta doncella es
 carcax de las flechas del Cupido Sagrado!
 Pero si tiene en su casa al esposo, para que le
 ha de introducir hasta el mas oculto retiro?
 Ea, que viue impaciente la Esposa, mientras
 no logra en el mas desviado retrete a su
 amante. Concibia antes al Verbo Maria en
 el alma, que con la virtud obradora de vida,
 primero se humillo esclava, que se enoble-
 cielle madre, antes le adoró Dios, que le aca-
 riciasse hijo, y hasta lograr en su claustro vir-
 gen al Verbo, ha de viuir impaciente Maria.
 Cessen, pues, Soberana Princesa las ansias,
 porque del nacer de vuestro purissimo vien-
 tre pende ya la perla mas rica, que quaxò el
 Sol Soberano del Padre. No se que pudieffe
 fingir, para la solénidad deste dia, mas tex-
 tual el reparo, Lograua esta Comunidad Reli-
 giosa dentro de su casa a Dios. Nueue años ha

** Tenui cum, nec
 dimittam do nec intro-
 ducam eum in domũ
 matris meae, & in cu-
 biculum generis
 meae. Cant. 3.*

E

que

que consagra a este hermoso edificio su presencia; y aun vivia con impaciencias sagradas. Porque? Porque aun no le adoraba en su trono, aun faltaba, que consagrassse aquel tabernaculo insigne. Adelante, pues, en este templo Dios, otro paso, que era torcedor cruel para el alma, no gozarle en aquel retiro sagrado.

Gracias a vos, Augustísimo Principe, porque aueis cumplido nuestros Nobles deseos. Verdad es, que es ambito angosto este Templo, para estatura tan procer, y que eb no estallar sus columnas, nace de vuestra piedad Soberana. Es cierto, que es caxa tosca esse trono, para joya tan rica, pues aunque el oro, que el algodón asientaba, y bruñia el pedernal con aliño, casi se equiuoque mazaço, es alco para tanta pureza. Mas para moveros a que le consagreis liberal, os ofrecemos tambien el Templo Sagrado de Maria Señora, Templo viuo de virtudes heroicas, en donde luzen en vez de piedras, diamantes, y en lugar de lazos, estrellas; trono es mas rico que aquel que fabricò para su vanidad, Salomon, rodeado de tanto Soldado valiente, los mas fuertes, mas liberales, y mas nobles, que Salamanca dichosa contiene; mas fuertes, porque son defensores azerrimos de la Concepcion de Maria, mas libe-

rales, porque en su obsequio gastan con generosidad sus haziendas, mas nobles, por que quanta sangre late en sus venas, esta rubricada con el caracter de su deuocion feruorosa. Ladre la embidia, que solo negará vuestros blasones illustres, quien huuiere perdido los sentidos de noble. Cierito que quisiera abultar el elogio, pero aunque la eloquencia estallara, auia de quedar corta la Rethorica siempre. Viuid, pues, Congregacion Illustrissima, para esplendor de este Templo, para ornamento de Salamanca, para gloria de Maria, y para que os corone Maria de gloria:

Ya he dicho
y lo sugeto a la correccion de
nuestra Santa Madre
Iglesia.

no aliam de gloria
reparat omnia de mari y luto de osco
este Templo, para ornamento de saluam
gacion. Huiusmodi para esplendor de
la honra de imperio. Vnde, para Con
solar el pueblo, que se quedaba con
la guerra de mar y tierra, para animar
los que se iban a las Indias, para
veneros de las Indias, para que se
honrasen. En esta esculpta, que solo nega
la honra de la ciudad, en su coronacion.
En esta esculpta, que solo nega
la honra de la ciudad, en su coronacion.
En esta esculpta, que solo nega
la honra de la ciudad, en su coronacion.

Y a los dichos
y lo fago a la correction de
nuestra Santa Madre
Iglesia.